

La agresividad territorial: factores dependientes del dueño - Territorial aggression: factors that depend on the owner

Pérez-Guisado Joaquín¹; Muñoz-Serrano, Andrés²; López-Rodríguez, Rocío¹

¹Departamento de Medicina y Cirugía Animal, Facultad de Veterinaria, Universidad de Córdoba, Campus de Rabanales, 14071 Córdoba, Spain.

²Departamento de Genética, Facultad de Veterinaria, Universidad de Córdoba, Campus de Rabanales, 14071 Córdoba, Spain.

El autor de correspondencia será:

Joaquín Pérez-Guisado. Departamento de Medicina y Cirugía Animal, Facultad de Veterinaria, Universidad de Córdoba, Campus de Rabanales, 14071 Córdoba, Spain
Tel: +34619883319. Fax: +34957212072. e-mail: pv1peguj@uco.es

RECVET: 2008, Vol. III, Nº 1

Recibido: 21.22.07 / Referencia: 010804_RECvet / Aceptado: 17.12.07 / Publicado: 01.01.08

RECVET® Revista Electrónica de Clínica Veterinaria está editada por Veterinaria Organización®. Se autoriza la difusión y reenvío siempre que enlace con Veterinaria.org® <http://www.veterinaria.org> y con RECvet® - <http://www.veterinaria.org/revistas/recvet>

Resumen

La agresividad territorial es un tipo de agresividad muy solicitado por los propietarios de perros ya que es lo que caracteriza al "buen perro guardián". No obstante, ésta se puede convertir en un problema cuando el perro ataca a personas no intrusas o molesta al vecindario debido a su excesivo ladrido frente a extraños.

El objetivo de nuestro estudio es determinar qué factores dependientes del dueño pudieran estar asociados a la agresividad territorial y por tanto dar respuesta a la pregunta de cómo puede influir el dueño en la agresividad territorial de su perro. Según nuestros resultados, existen factores asociados a una mayor agresividad territorial, que son dependientes del dueño como: no castigarlo cuando hace algo que está mal, adquirirlo con la finalidad de guarda y tener estudios universitarios. El sexo del dueño, la edad del dueño, la presencia de niños en la familia, el haber tenido perros con anterioridad, el haber sometido al perro a entrenamiento básico de obediencia y otros factores estudiados, no se asocian a la agresividad territorial del perro.

Palabras clave: agresividad protectora | agresividad territorial | castigo | dueño | problemas de conducta |

Abstract

Many people look for territorial aggression in a dog, since it characterises a typical “good guard dog”. However, it can be a problem when the dog attacks friends and family, or when the dog disturbs our neighbours with excessive barking at strangers.

The aim of this study is to determine which factors that depend on the owner are associated to territorial aggression.

Our results show that there are many factors that are connected to higher levels of territorial aggression and which depend on the owner: not punishing the dog when it does something bad; a high level of education (university studies); and if the animal is acquired as a guard dog.

Owner’s sex, owner’s age, kids in the family, first time ownership, a lack of obedience training and other factors that depend on the owner are not associated to territorial aggression.

Keywords: behavioural problems | owner | protective aggression | territorial aggression | punishment |

Introducción

La agresividad territorial o protectora del perro es la que va dirigida hacia otra persona o animal que no se considera miembro de la familia y que invade o se acerca a los miembros de la familia o propiedad percibida por el perro (Landsberg y col., 1998) debido a que el perro siente que se trata de una situación amenazante (Wilsson y Sundgren, 1997). Este tipo de agresividad se caracteriza por ser una característica conductual con una alta prevalencia pero a la que los propietarios le suelen dar escasa importancia ya que éstos no suelen solicitar ayuda profesional (Beaver, 1994). Como todos sabemos, esto es debido a que se trata de un tipo de agresividad que es buscada y potenciada por muchos propietarios que ven al perro como una herramienta para la guarda de la propiedad y la defensa personal. Por ello, al tratarse de un tipo de agresividad que está presente de forma natural en el perro, puede ser incluso reforzada por el dueño ya sea consciente o inconscientemente, al considerar dicha característica como un atributo muy deseable en el animal.

Efectivamente, dicha característica puede sernos de una gran utilidad aunque también puede representar un gran problema cuando está exacerbada y el perro sin ningún tipo de justificación atenta contra personas que consideramos amigas y no están violando nuestra propiedad o ladra desproporcionadamente frente a cualquier estímulo, hecho que puede generar problemas con los vecinos.

2.- Material y métodos

2.1.-Población de estudio

Hemos valorado un total de 406 perros (216 machos y 190 hembras) a través de una entrevista a sus propietarios.

El estudio se realizó en 5 ciudades españolas (Almería, Córdoba, Granada, Jaén y Madrid) las cuales tienen en conjunto una población aproximada de 5 millones de habitantes. El entrevistador era siempre la misma persona (varón con 28 años) y los perros valorados convivían con la familia a la que pertenecían. Los propietarios de los perros eran

entrevistados cuando sacaban su perro a pasear, invitándoles a participar en el estudio. La elección de los propietarios era de forma oportunista, de tal forma que se intentaba invitar a participar en el estudio a cualquier dueño que paseara a su perro, independientemente de su sexo, edad o apariencia. De todos los propietarios a los que se les invitó a participar en el estudio, aceptaron el 58%.

Todas las razas estudiadas tenían un mínimo de 4 perros.

2.2.-Descripción de la entrevista

En la entrevista se recoge información sobre un gran número de posibles factores dependientes del dueño y del perro que pudieran estar asociados a la agresividad territorial y otros posibles problemas conductuales.

Hemos valorado el grado de agresividad territorial a través de tres situaciones. A cada situación se le da el valor de un punto cuando es positiva, es decir, cuando el perro gruñe, enseña los dientes, muerde o intenta morder ante esa situación. El perro podrá obtener una puntuación que oscilará entre 0 y 3.

Las tres situaciones valoradas son:

- 1.- Que se acerque algún desconocido para el perro a su territorio (ej: lugar donde duerme, caseta, etc).
- 2.- Que se acerque algún desconocido para el perro a un miembro de la familia (ej: cuando se está paseando al perro)
- 3.- Que se aproxime algún desconocido para el perro al territorio del propietario o que intente entrar en dicho territorio (ej. puerta de la casa o chalet, verja de la propiedad, que entre en la casa, etc).

Hemos valorado el grado de consentimiento del perro a través de 5 situaciones: que el dueño le de comida extra de lo que está comiendo, permitir que se suba en los sillones-sofás-sillas, permitir que se suba en la cama, permitir que duerma en nuestro dormitorio, permitir que duerma en la cama. Cuando la situación es positiva damos un punto por lo que cada perro tendrá una puntuación de entre 0 y 5 puntos.

Consideramos que un perro ha recibido entrenamiento básico de obediencia cuando responde al menos a tres órdenes: tumbarse, sentarse, venir a la llamada, estarse quieto, soltar lo que tiene en la boca, etc.

2.3.- Estudio estadístico.

Los perros valorados pueden tomar valores que oscilan entre el 0 y el 3 según su grado de agresividad territorial. Al hacer el análisis estadístico hemos considerado el efecto que ejercen los factores sexo del perro, raza, edad y finalidad con la que se adquirió (ajustando los resultados a dichas variables), por ser altamente significativos y poder influir en los resultados estadísticos obtenidos de otros factores, evitándose de este modo interpretaciones erróneas.

Hemos empleado el SAS (2000) para realizar el siguiente análisis estadístico:

- 1.- Las variables continuas son analizadas en primer lugar utilizando un análisis de varianza con el objetivo de ver si hay diferencias significativas. En el caso de que existieran dichas diferencias significativas, proseguimos el estudio con la prueba de Duncan para ver cuántos grupos significativamente diferentes hay.
- 2.- Las variables discontinuas fueron analizadas mediante un análisis Chi-cuadrado.

3.- Resultados

- 1.- El sexo del dueño.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 2.- La edad del dueño.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 3.- Los niños en la familia
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 4.- Número de miembros en la familia.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 5.- Tener otros animales en la casa.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 6- Haber tenido perros con anterioridad.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 7.- Haber sometido al perro a entrenamiento básico de obediencia.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 8.- Quién es el principal adiestrador del perro.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 9.- Quién le suele dar de comer.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 10.- Quién lo pasea.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 11.- Quién juega con el perro.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 12.- Establecer juegos competitivos con el perro.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 13.- El grado y tipo de consentimiento del perro.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 14.- El tipo de castigo empleado con el perro.
Existen diferencias significativas, siendo el hecho de no castigar al perro el que lleva asociada mayor agresividad territorial media (tabla 1).
- 15.- El nivel de estudios.
Existen diferencias significativas ($0.001 < P < 0.05$), observándose una distinción entre el grupo de perros que pertenecen a personas con estudios universitarios y el resto, ya que los de los universitarios son los que muestran una mayor agresividad territorial media (tabla 2).
- 16.- La edad de adquisición del perro.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 17.- El lugar de adquisición del perro.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).

- 18.- La finalidad con la que se adquirió el perro.
Si existe asociación con la agresividad territorial del perro, observándose diferencias altamente significativas ($P < 0.0001$) según la finalidad con la que se adquirió el perro. Como se puede observar en la tabla 3 la finalidad que más se asocia a niveles altos de agresividad territorial es la guarda de propiedad (con una media de 2.70).
- 19.- Haber tenido dueño con anterioridad.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 20.- Castrar al perro.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 21.- El tipo de comida.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 22.- La frecuencia de comida.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro
- 23.- El tiempo de paseo dedicado al perro.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).
- 24.- El tiempo de dedicación total hacia el perro.
No existe asociación con la agresividad territorial del perro ($P > 0.05$).

Tabla 1. Prueba de Duncan para el factor "tipo de castigo empleado"

Tipo de castigo	Media de agresividad territorial	Grupo de Duncan
No se castiga	1,82	A
Sólo verbal	1,61	B
Físico	1,53	B

Tabla 2. Prueba de Duncan para el factor "nivel de estudios"

Nivel de estudios	Media de agresividad territorial	Grupo de Duncan
Universitario	1,69	A
Secundaria	1,47	B
Primaria	1,46	B
Sin estudios	1,46	B

Tabla 3. Prueba de Duncan para el factor "finalidad de adquisición"

Finalidad de adquisición	Media de agresividad territorial	Grupo de Duncan
Guarda propiedad	2,70	A
Defensa personal	1,83	B
Caza	1,82	B
Como un regalo	1,61	B
Animal compañía	1,44	C
Mascota	1,40	C
Exposición canina	1,31	C
Por su belleza	1,09	D
Cría	1,00	D
Perro de tiro	0,72	E

4.- Discusión.

Hay estudios que mencionan la asociación existente entre: una baja conducta agresiva y dueños mayores de 65 años o que prestan un mayor tiempo de dedicación y paseo a su perro (Podberscek y Serpell, 1997), una asociación entre el número de personas en la familia y la mayor incidencia en problemas de agresividad (Guy y col., 2001b) o el hecho de haber sufrido una enfermedad en las primeras 16 semanas de vida y la mayor agresividad (Podberscek y Serpell, 1997). A tenor de los resultados obtenidos en nuestro estudio, ni la edad del dueño, ni el tiempo de paseo ni de dedicación, ni el número de personas en la familia, ni el hecho de haber sufrido enfermedad en las primeras 16 semanas de vida influyen en la agresividad territorial del perro.

Se ha asociado la agresividad por dominancia y el nivel de estudios de los propietarios, de tal forma que son los propietarios de perros con estudios universitarios los que tienen perros con mayores niveles de dominancia debido a una mayor antropomorfización de éstos (Pérez-Guisado y col., 2006). Esta característica también la observamos en la agresividad territorial, probablemente porque este colectivo, al antropomorfizar más al perro, consigue que éste se crezca y manifieste con una mayor intensidad su instinto territorial, al igual que el lobo dominante de la manada. Muy probablemente, este sea el motivo que explique otra característica que hemos observado en el estudio: no castigar al perro cuando se lo merece se asocia también a mayores niveles de agresividad territorial.

Coincidimos con Hart y Eckstein (1997) al considerar que la castración no afecta a la agresividad territorial, resultando por tanto una medida inútil para este fin.

El propósito con el que se adquirió el perro influye en la conducta agresiva del perro (Podberscek y Serpell, 1997) y nosotros lo corroboramos ya que la finalidad de adquirir al perro como guarda de propiedad es la que se asocia con una mayor agresividad territorial. Podemos intuir que esto se deriva del refuerzo consciente del propio dueño hacia la agresividad territorial de su perro.

5.- Bibliografía

1. Landsberg G. M. , Hunthausen W. y Ackerman L. , 1998. Manual de problemas de conducta del perro y gato. Acribia (ed): 182-183.
2. Wilsson E. and Sundgren P. E., 1997. The use of a behaviour test for selection of dogs for service and breeding. II. Heritability for tested parameters and effect of selection based on service dog characteristics. *Appl. Anim. Behav. Sci.* 53: 235-241.
3. Beaver B.V., 1994. Owner complaints about canine behaviour. *J. Am. Vet. Med. Assoc.* 204: 1953-1955.
4. Podberscek A. L. and Serpell J. A., 1997. Environmental influences on the expression of aggressive behaviour in English Cocker Spaniels. *Appl. Anim. Behav. Sci.* 52: 215-227.
5. Hart B. L. and Eckstein R. A. , 1997. The role of gonadal hormones in the occurrence of objectionable behaviours in dogs and cats. *Appl. Anim. Behav. Sci.* 52: 331-344.
6. Pérez-Guisado J, Muñoz-Serrano A, López-Rodríguez R, 2006. Perros peligrosos, la agresividad por dominancia (parte1): factores asociados dependientes del dueño. *RECVET* 1: 010106.